

Caso Cerrado

Por Jake Sciacchitano



El FBI llegó al restaurante de Adriano con seis o siete chaquetas azules y insignias. El restaurante era la mejor cocina italiana por lo menos a cuatro millos. Los miembros actuaron a toda prisa, lanzaron su identificación al director que los llamó veinte horas antes para la operación, y corrieron al fondo del restaurante donde el director les dijo. El sospechoso se sentó al lado de tres personas otras en la mesa pero los agentes les escoltaron y les preguntaron de dónde conocían al sospechoso. Los camareros y las camareras miraban la escena, se ponían en equilibrio las cazuelas en las mano. Un reportero entró por detrás de los agentes y dijo a su operador de la videocámara,

<< ¿Estamos grabando? >> cuando usaba su dedo indicador para hacer un círculo invisible. El operador de la videocámara hizo una señal con la cabeza y la luz roja parpadeó dos veces. Sus ojos miraban a través del visor cuando contaba abajo los números con lentitud.

<<Tres... dos... uno>> Uno de los agentes John Devries, el jefe del investigación, leyó al sospechoso sus derechos – pero el sospechoso sonrió.

Cientos de carros llegaron a la plaza con luces intermitentes. La policía les pidió a los clientes que se sentaran. Después la policía aseguró al sospechoso con esposas, los salieron al restaurante, el sospechoso también sonrió. El sospechoso le puso su pie en la esquina del mantel de una mesa y le tiró todas las cosas de la mesa restaurante sobre el suelo. También con una sonrisa larga, John escoltó al sospechoso a través de las puertas principales. Lo bloquearon dentro del coche cuando comenzó a llover. John cerró su chaqueta trinchera. Su carro estaba más que cuatro bloques lejos. El comenzaba a caminar. Él se susurró a sí mismo,

<<Caso cerrado...>> cuando la tormenta tronó. Debajo de su capucha, un hombre desconocido entraba a su visión. El hombre receloso llevaba una videocámara encima de su hombro y una sonrisa sutil. Dijo John,

<< Por favor, no preguntes más, tendremos una conferencia el martes.>>

El hombre con la videocámara que iba vestido negro extrajo una pistola dentro de su chaqueta. Los ojos de John se abrieron cuando le dijo,

<< ¡Espérate!>>

Dos balas resonaron y John cayó sobre la tierra mojada. El hombre desapareció. La lluvia venía en cantidades grandes. La policía trató de salvar a John sin éxito.